121

Palau 359830 Hisp Society

LA VERDAD EN CHANZA.

Del modo que hacen las mugeres á los hombres cabran los ojos.

Aunque con broma cumplida
sin mentir una palabra
voy á cantar una vida
que es agria, dulce y amarga.
Es muy chistosa
al declararla,
y tiene golpes
de cornicabra.
Mientras quieren á la niña
con intencion de casarla,
la cortejan y la sirven
la divierten y regalan.
Pero estas fiestas
se acaban pronto
y dan principio
los alborotos.
Viendo la suegra á la nuera
que la trata con despego,
le dice: mas te valiera
mirar que ese es un borrego.
Y es tu marido
y hombre de suerte
y el testimonio
lleva en la frente.

La nuera responde
á su suegra que ese es el cuento
comer bien y vivir bien
no se puede hacer á un tiempo.
Y asi este estado
le corresponde
á este marcado
por ser buen hombre.
Hay muchas que se mantienen
de ser correo de oreja,
ya que otra cosa no pueden
porque la edad no les deja.
Y estas enredan
con gran desuello
á otras que sean
lo que ellas fueron.
Tambien hay otras mozuelas
que en regalar á los novios
suelen gastar cuanto tienen
y lo suelen perder todo.
Porque ellos dicen
y no es de lejos
si esto es ahora
¿qué será luego?

Muchos hay que al tercer dia
como es público y notorio,
si pudieran desharian
el nudo del matrimonio.
Y es que mirando
su gusto á menos
suelen ir ambos
á esquilar cuernos.
Se les acabó el cariño
suponiendo que era poco,
él la envia con su madre
y ella le dice guilopo.
Si no eres hombre
de cumplimiento,
porque trataste
de casamiento.
Esto escucha el marido
aunque tiene razon ella,
con una vara atrevido
le llena el cuerpo de leña.
Viene la suegra
con las cuñadas,
y todas llevan
de la ensalada.
Entre las suegras y nueras
diablos, cuñadas y yernos,
mueven tan grande quimera
que es imposible entenderlo.
Ellos se dicen
mil disparates,
y al fin se quedan
mejor que antes.
Las cuñadas dicen : madre
hablando fuera de chanza,
siempre que la nuera viene
es á escalar la casa.
Muy bien lo creo
dice la suegra,
pues cuanto pilla
tanto se lleva.
La suegra dice á la nuera
eres una vil infame,
no quieres á tu marido
si solo para que gane.
Tú en peregiles
lo gastas todo,
y él siempre sale
hecho un Juan horro.
Mira que flaco lo tienes,
del mal trato que le das,
y tú bien comes y bebes
por esa razon estás.
Pegando mangas
con uno y otro
y pues esquile
quien fuere tonto.
Y lavale esa camisa
que salga limpio algun dia ;
y la nuera con gran risa
le responde apretarla.
Que al rio baya
yo á refrescarme
muy noramala,
vaya su madre.
Mira cual está ese hombre
solo por mirar por ti,
y la nuera le responde
á otro churri que no á mí.
Si visto y calzo
ò como y bebo,
otro el cuidado
tiene de hacerlo.
La suegra que está escuchando
la respuesta de la nuera
se acerca para embestirle,
y ella le dá muy ligera.
Un cierto golpe
en las canillas,
con que la suegra
dió de rodillas.
Aqui hace meditacion
esta relacion chocante,
si me prestan atencion
dirè la segunda parte.
Y es el asunto,
porque ahora entra
segundo punto
de cornamenta.

SEGUNDA PARTE.

Hay hombres imprudentes
que se salen de su casa
y en tomar el aguardiente
toda la mañana pasan,
Luego se meten
á jugar el truque,
y se divierten
como unos duques.
Con todas estas grandezas
en su casa no han dejado
ni para un cuarto de especias
ni tuvieron tal cuidado.
Siguen jugando,
con que hacer boca
y las cuartillas
una con otra.
Ya es tanto lo que han chupado
que muy faltos de razon
están todos asomados
sin pasar la procesion.
Pero se salen
con grande prisa
á media tarde
buscando misa.
Tambien hay hombres crueles
con huesos en la barriga,
que mandan á sus mugeres
lo que no está en la cartilla.
Muger, le dicen,
tu estás muy tonta
no estás mirando
lo que hacen otras.
Si te sale una ocasion
lógrala con diligencia
y aunque robes no hay dolor
nunca encargues tu conciencia.
Verás que vida
de caballeros,
y mas que digan
de Dios digeron.
Tienen algunas mugeres
colores de rosa fina,
y son para el que las quiere
mas amargos que la quina.
Pues al que estiman
le dan en dote
para Granada
su pasaporte.
Muchas madres à sus hijas
las sacan á pasear,
por ver si alguno se aplica
á quererlas cortejar.
Siempre la hija
de punta en blanco,
aunque en rigor la tripa
lleve el quebranto.
A la hija se le ofrece
ir compuesta con esmero
pero la madre parece
á la tonta del quijero.
La hija vuela
la madre al trote,
dándole campo
no se sofoque.
Va la madre de la hija
lo menos cincuenta varas,
por si habla con el nobio
no tragarse las palabras.
Y si resulta
de esto algun chasco ;
dan por disculpa
que son muchachos.
Tambien hay algunas madres
que son nobias de sus yernos,
casamientos mas infames
no se hacen en los infiernos.
La hija dice
que vaya el novio
y con su madre
para el otoño.
Por eso se estiman tanto
si se llegan á casar,
como dos perros y un gato
metidos en un costal.
Y asi se juntan
ciertos casados
con muchas puntas
sin tener ganado.
Tambien hay hombres celosos
que están siempre en centinela,
sin un rato de reposo
pero como quieran ellas,

Hacen de modo
que sus maridos,
queden burlados
y agradecidos.
Muchas hay que se madrugan
con pretesto de ir á misa,
y lo que mas bien procuran
es hacerse de noticias.
Salen y entran
de casa en casa,
y con sus lenguas
todo lo abrasan.
Se entran con mucho agrado
diciendo ¡ Jesus que frio !
cuatro misas he almorzado
si Dios ha sido servido.
Luego suspira
la muy taimada,
diciendo amiga
¿ no sabes nada ?
No sabeis como fulana,
Dios no me lo tome en cuenta,
la encontraron con fulano
anoche por cosa cierta.
Y le responden
como sentidas
eso se calla
por ser amiga.
Tambien dice la mas buena
si yo á Dios no le ofendiera
bien claramente dijera
con quien fulana se emplea.
Dilo responden
no seas tonta,
que aqui se queda
entre nosotras.
En fin no queda doncella
viuda honesta, ni casada
que no lleve su pasada
de estas lenguas de centellas.
Pues como andan
siempre á la oreja,
asi son lobos
con piel de obeja.
Tambien hay ciertas beatas
que tratan en lo divino,
y le arman un casorio
á una torba de molino.
Ellas lo urden
y lo entretegen,
despues los novios
mas que se ensegen.
En fin se hizo el casamiento
y como fué sin cariño
uno y otro no quisieran
ni aun tenerse por vecinos.
Sin pan ni harina,
todas son grescas,
ni queda criada
que no refresca.
A esta nueva relacion
no ha habido quien ponga tacha
por esta misma razon
llaman la verdad en chanza.
Y al que imagina
que esta sin faja,
á este le pilla de rabo á oreja
y aqui se acaba toda la fiesta.

FIN.

Barcelona, Imprenta de Ignacio Estivill, calle de la Boria.